

TEXTO

	'CIEGO EN GAZA'	
1	Buenos Aires es la segunda ciudad judía después de Nueva York. Vivían en el barrio del Once de donde les han ido echando los coreanos, quedándose con sus comercios de ropa y tejidos. Como tienden al gusto por una necesidad atávica de autoprotección, los judíos ortodoxos se han concentrado en el barrio del Abasto donde	1
5	estuvo el mercado central de la ciudad hoy convertido en gigantesca multitienda.	5
10	Durante 40 días me he cruzado con ellos vestidos de negro, incluido el sombrero bajo el que colgaban sus trencitas sudorosas por el bochorno austral, llevando de la mano a niños con pantalones largos e impolutas camisas blancas andando hacia la Sinagoga. La matanza de la AMIA, la Asociación de Amistad Argentinojudía, durante el mandato de Carlos Saúl Menem, duerme judicialmente sin que se conozcan sus autores. Cuando comenzaron los bombardeos de Gaza llenaron sus templos, pero no para rezar por alguna victoria, sino para orar por la paz que procuran y necesitan.	10
15	Antes de invadir Polonia, las excitadas mentes nazis ofrecieron trocar los judíos centroeuropeos por 40.000 camiones ingleses con sus repuestos, a lo que Londres se negó. Ofertaron trasladarlos en masa a Madagascar si la comunidad internacional ponía los fletes, y no hubo respuesta. Se sugirió emigrarlos a EEUU y éstos restringieron los visados. Hasta Pío XII miró para otra parte para no ver el Holocausto. Más que la Declaración Balfour este sentimiento de indirecta culpabilidad occidental facilitó que en 1948 las Naciones Unidas votaran la partición de Palestina y	15
20	la creación de un Estado judío. Hoy la izquierda europea ha mudado de pensamiento hacia un antiisraelismo, y hasta antisemitismo, que tiene a los palestinos por víctimas de un nuevo Holocausto, equiparación inasumible.	20
25	La entrada en Gaza es una barbaridad y, probablemente, un error militar. Además, los suicidas de Hamas que desventran a los jóvenes que salen de las discotecas de Haifa o Tel Aviv, o la cohetería sobre poblados judíos, son flor noticiosa de un día, pero la espectacularidad aérea israelí desborda los telediaros. Jerusalén tiene perdida la batalla de la opinión pública, pero el contexto es complejo y poco sentimental. Hamas es una organización terrorista islámica aunque haya ganado unas elecciones en Gaza y en su estatuto 17 se proclama la guerra santa contra Israel. Su propósito no es crear un Estado palestino sino destruir el Estado israelí. Igual que Hizbulá en el Líbano. No se les puede sentar a una mesa de negociación. Y entre nosotros, ZP no hace declaración alguna cuando el primer ministro iraní proclama su aspiración de arrojar a los judíos al Mediterráneo, mientras le guiña el ojo de la Alianza de Civilizaciones. Y los judíos, lógicamente obsesionados por su seguridad, se	25
30	extralimitan.	30
35	La pregunta la ha formulado EL MUNDO: ¿Tiene Israel un plan político para cuando acabe su énfasis guerrero? Si no fuera así habrá que releer Ciego en Gaza, la novela budista de Aldous Huxley, tan compleja como los tremendos sucesos de la Franja.	35
	MARTÍN PRIETO, <i>El Mundo</i> , miércoles 7-1-09	